

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de Paris. Se toman medidas á domicilio. San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA de las enfermedades de los ojos

DOCTOR CUADRADO

SOCIEDAD, 10

Horas de consulta: De 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde

Rayos X.—Sociedad, 19, principal.—Rayos X

Gran Taller Constructor de Carros

y sus similares

DE

JOSÉ SANCHEZ

Calle de Saavedra, Fajardo número 14, (antes Rambla.)

Pinturas de coches y obras

Decorado y empapelado

Grandes existencias de ruedas en blanco.

Pastelería de Bonache

Plaza de Carnicería, esquina á la calle de Ruiperez

Servicio esmerado de cocina

Para la proxima cuaresma empanadas con pimienta y tomate y pescado fresco.

Gran surtido en fiambre.

Monas á 15 y 25 centimos.

Vinos y licores de ac editadas marcas.

NOTAS

IMPRESION

Hoy he recibido una carta de un amigo muy apreciable. En ella me dice:

“Eres uno de esos seres extraordinarios que no sé si afortunadamente ó por desgracia, todavia se conocen apesar de la Guerra que la sociedad les ha declarado...”

“Yo quiero recordarte, querido amigo, aquello que Platón dijo: ¡Ay del que no sea como los demás!”

“¿Por qué padeces,—prosigue mi apreciable amigo?—¿No ves como rien todos? Rie tú también. Tu risa es la alegría, podrás estar triste, podrás tener preocupaciones hondas, intensas, infinitas, pero rie y

así los demás, verán en tí un igual, un compañero, no un ser extraño, ni un monstruo enemigo de ellos...”

“¿Me entiendes? “Qué es la risa sino una mentira? ¿Conoces tu, conocen muchos la risa franca, verdad, que sale de adentro para manifestar la satisfacción sentida? No, cual más cual menos, todos lloran por dentro. Creerlo, buen amigo...”

Yo he querido creer á mi joven consejero y he tirado lejos, hechos un montón, los periódicos que me trajo el cartero y que todavia permanecian con su faja correspondiente aguardando mi diurna inspección ocular.

Los he tirado, y pertrechado de anteajo y bastón me he dirigido al campo. El campo—me he dicho—siempre rie: es

poético, es alegre, es bello; veámosle.

Pero allí he contemplado también la injusticia social que siempre salíame al paso.

Una anciana, un pedazo de tierra con leves señales de vida caminaba trabajosamente en derechura á la ciudad, cargada con enorme haz de leña.

—¿Cuanto vale eso?—le pregunté—Y la pobre vieja me ha pedido con timidez, temblando, diez perros chicos. ¡Cincuenta céntimos el trabajo de un día!

Y más adelante, allá en lo alto, su pobre hombre vestido de pieles, cuida de un numeroso rebaño que es de otro. A él le pagan con bien poco. Apenas si gana tres reales y estos ha de cobrarlos en trigo.

No he querido fijarme en las bellezas de campo. ¿Para que? ¡Si habian de quedar eclipsadas!

Estoy en el paseo adornado de árboles que hay á la entrada del pueblo. Algunas señoritas de peludos abrigos equipadas distraen la modorra. Una niña araposa, muda, se acerca á ellas y toca una campanilla dando á entender que necesita ayuda; pero aquellas van muy distraídas con su tijeretear de largo y en toda clase de géneros, para que prestar puedan atención á la sin ventura.

¡Ah! Ved aquí en un banco, sentados, dos hombres diferentes; gabán lleva el uno y blusa remendada el otro.

¿Quiénes son? No sé.

Ahora me fijó el de blusa es Blas, aquel pobre hombre á quien despidieron ha poco de la mina porque ya no servía.

Es un limón exprimido, vive... muriendo; sus compañeros no pueden ayudarle, y él, rebelde por excelencia, véase precisado á servir de mandadero, de bufón, de limpia motas, á toda esa recua de parásitos á quienes él odia. ¡Pobre hombre!

Y al ausentarse del paseo le doy alcance y preguntole por el otro.

—¿Que quien es?—me dice—Pues el amo, él que me explotó veinte años y ahora me desprecia. Mire usted—prosigue—llevo explotando sus minas treinta años. Ellos se han hecho ricos, muy ricos, y yo vivo en la miseria; ellos están robustos; yo enfermo, en

estado de esqueleto. Ellos no dieron nada ni sirvieron para nada; yo lo di todo, mi salud, mis fuerzas, mis energías; serví para algo. Ellos gozan, rien; yo sufro, lloro...”

No me atrevo á contestar á mi amigo. No me atrevo, á dejar correr sobre las cuartillas, á mi pluma comentarista, por temor al vértigo...

Tengamos voluntad. Soltemos la carcajada.

¡Hace tanta falta reir!

Risa lo es esta, frenética, que hace castañetear los dientes, como impulsados por fuertes dosis mercuriales, ó por ideas sueltas de desgraciado demente...

¿Será esta la risa de mi consejera?

Isaac Antonino

ADELANTOS MILITARES

AUTOMOVIL DE GUERRA

Una casa francesa acaba de construir siete automóviles de guerra, última palabra de la industria belicosa, destinada al ejército ruso.

Los nuevos carruajes tienen un aspecto verdaderamente imponente. Están completamente blindados. Hasta las ruedas son imperforables por una bala Lebel, á una distancia de 125 metros.

En ello va una ametralladora que puede disparar 60 tiros por minuto, y cuyos tres sirvientes están perfectamente protegidos del fuego enemigo.

Tienen los automóviles de guerra potentísimo motor y pueden alcanzar la velocidad de 90 kilómetros.

Pero si su poderío ó resistencia fueran pequeña ventaja, su extraordinaria movilidad les hace temibles para el enemigo en grado insuperable. Calcúlese lo difícil que será en campaña hacer buenos blancos sobre un velocísimo “fuerte” de este genero.

Los automóviles de guerra actuales, conjunto de perfecciones, han tenido por antecesoros á los vagones y locomotoras blindados que los americanos emplearon en la guerra

de Sucesión y los ingleses en la del Transval; pero á simple vista se comprende su superioridad. Esta raza de guerrero de hierro se ha perfeccionado evidentemente.

Los ingleses fueron los primeros en crear el cañón automóvil y hace dos años ensayaron un modelo de este genero en la Escuela de Artillería de Wale-Island. Era un cohechillo con un cañón, movido por alcohol ó petróleo, que podía caminar á 40 kilómetros.

Otras máquinas semejantes han ido apareciendo después, pero ninguna tan perfecta como la que Rusia acaba de adquirir.

Francia se prepara ya á secundar la iniciativa de Rusia, y ya M. Etienne, ministro de la Guerra del país vecino, ha examinado los modernos carruajes de guerra, quedando admirado de su indiscutible poder.

REMITIDO

Sr. Dr. de EL DIARIO MURCIANO

Muy Sr. mío: Ruego á usted encarecidamente tenga la bondad de insertar las siguientes líneas en su favorecido diario, por lo que le doy gracias anticipadas:

Por no convenir á mis intereses continuar con la Cervecería Madrileña (Cuatro esquinas) desde el día de la fecha dejo de servir á mi numerosa clientela y público en general á los que les estoy sumamente agradecido, por las infinitas distinciones que me han demostrado, esperando continuarán favoreciéndome en breve, en otro local más amplio y que reúna mejores condiciones, lo que anunciaré oportunamente para conocimiento de todos.

Dándole gracias por la inserción de estas líneas, queda de Vd. affmo. amigo y s. s.

q. s. m. b.

Eulogio Martinez

Murcia 1.º de Marzo de 1906.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo, ú otro especie, mejores que las del Doctor Pissé, de Barcelona; y que cure más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, Farmacia

